



INVESTIGAR LA EDUCACIÓN VIRTUAL DESDE UNA EXPERIENCIA CONCRETA, REFLEXIONES ONTOLÓGICAS, EPISTEMOLÓGICAS, METODOLÓGICAS Y TÉCNICAS

Ana Claudia Rozo Sandoval¹

Javier Adolfo Peña Sánchez²

RESUMEN

El artículo presenta los fundamentos de la interrelación entre aspectos ontológicos, epistemológicos, metodológicos y técnicos de la investigación *La educación virtual en las Instituciones de Educación Superior: una propuesta interpretativa*, financiada por la Fundación Universitaria Los Libertadores de Colombia (2009 - 2010); aporta una prudente reflexión sobre la investigación educativa en el contexto de la denominada Educación Virtual; identifica elementos de análisis que buscan contribuir al rigor y coherencia en las prácticas de construcción de conocimiento en este tipo de investigaciones. La reflexión es oportuna ante la crisis epistemológica contemporánea que ha llevado a cuestionar la naturaleza misma de la ciencia, así como la pertinencia y utilización de los conocimientos por ella producidos, en sistemas que hoy se reconocen ausentes de neutralidad.

Palabras claves: Educación Virtual. Investigación educativa. Epistemología,

INVESTIGAR A EDUCAÇÃO VIRTUAL ATRAVÉS DE UMA EXPERIÊNCIA CONCRETA, REFLEXÕES ONTOLÓGICAS, EPISTEMOLÓGICAS, METODOLÓGICAS E TÉCNICAS

RESUMO

O artigo apresenta os fundamentos da interrelação entre questões ontológicas, epistemológicas, metodológicas e técnicas da pesquisa “A educação virtual nas Instituições de Ensino Superior: uma proposta interpretativa”, financiada pela Fundação Universitária os Libertadores da Colômbia (2009-2010); aporta uma prudente reflexão no campo da pesquisa educativa no contexto da chamada Educação Virtual; identifica aspectos de análise que procuram contribuir com o rigor e a coerência nas práticas de construção de conhecimento neste tipo de pesquisas. A reflexão é oportuna diante da crise epistemológica contemporânea que levou a interpelar a natureza mesma da ciência, além da oportunidade de utilização dos conhecimentos que ela produz, nos sistemas que hoje se reconhecem ausentes de neutralidade.

Palavras chaves: Educação Virtual. Pesquisa educativa. Epistemologia.

¹ Investigadora principal del proyecto de la Fundación Universitaria los Libertadores. Actualmente bolsista CAPES, Doutoranda do Programa Multi-institucional e Multidisciplinar em Difusão do Conhecimento. Universidade Federal da Bahia. anclarozo@gmail.com

² Co- investigador del proyecto de la Fundación Universitaria los Libertadores. Actualmente, Decano de la Facultad de Psicología de la misma institución. Bogotá – Colombia. japenas@libertadores.edu.co

INTRODUCCIÓN

El recorrido se inicia con la presentación de algunas consideraciones sobre el estatuto ontológico del objeto de estudio: **lo virtual de la educación virtual** y la posibilidad de su conocimiento, en el complejo marco pluridisciplinar de las llamadas “ciencias de la educación”. En este escenario es pertinente recordar la crisis de los grandes postulados de la epistemología de la ciencia moderna y de la llamada “*guerra de las ciencias*” (DE SOUSA SANTOS, 2006, p.25) que aún no termina “e incidiu preferencialmente sobre a natureza e validade do conhecimento que produz e legitima as transformações do mundo através da ciencia”, lo que en palabras del cientista portugués ha contribuido a la reflexión de la ciencia y de sus comunidades sobre sus prácticas, presupuestos y creencias meta científicas sobre las formas en que este tipo de conocimiento es producido. Otro aspecto relevante para el estudio, desde el análisis de Boaventura, lo constituye la incidencia de las dimensiones política y cultural en las diferencias epistemológicas no sólo entre ciencias naturales y sociales, sino al interior de las comunidades que participan de estas formas de hacer ciencia.

Considerando lo anterior y el interés del estudio, el quipo de investigación asumió la escuela construccionista desde la cual se comprende el conocimiento como interacción, negociación de sentidos entre científicos, comunidad científica y agentes sociales (SANDÍN, 2003); enfoque que aportó al análisis de manera significativa, máxime al reconocer -desde la pesquisa- la Institución Educativa como sistema cultural y al observar el escenario en el que ocurre la Educación Virtual (EV): internet, en cuanto dispositivo socio-tecno-cultural, es decir los ambientes digitales como cultura y artefacto cultural (HINE, 2004).

Bajo este marco, el problema de investigación sobre EV emergió complejo, intentando distancia de posiciones dualistas entre tecnófobos y tecnófilos, para ubicar la problemática en dimensiones múltiples articuladas y conectadas entre sí: pedagógica, comunicativa, filosófica y tecnológica; como referente de contexto la política educativa. El enfoque desde el que se asumió la investigación fue cualitativo, con perspectiva etnográfica y, concretamente de etnografía virtual, apoyados en los aportes de Christine Hine.

CONSIDERACIONES ONTOLÓGICAS SOBRE LO VIRTUAL DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL

La pregunta ontológica por la naturaleza de lo cognoscible es pertinente en la crisis generada por la relativización de la influencia del positivismo en las ciencias sociales y humanas en el transcurso del siglo XX, pregunta que se hace más compleja en el escenario de los entornos digitales desde los que se asumen conceptos de virtualidad próximos a ideas tecno-utópicas. Al entrar en crisis la idea positivista de que el mundo es objetivo e independiente de los sujetos cognoscentes, que la ciencia produce leyes extra históricas, universales (PRIGOGINE, 2002), que hay una clara separación entre objeto y sujeto, surgen alternativas epistemológicas como el construccionismo, que sostiene la necesidad de hacer la distinción ontológica entre procesos naturales y prácticas humanas. Así cobra sentido para el conocimiento la acción humana. Los seres humanos difieren de los objetos inanimados en su capacidad de construir y compartir significados a través del lenguaje (SANDÍN, 2003, p. 57). En este sentido, el construccionismo niega la idea que exista una verdad objetiva que debe ser descubierta, por el contrario la verdad emerge a partir de nuestra relación con la realidad. Sujeto y objeto pueden ser distinguidos pero se encuentran permanentemente unidos, y esta relación requiere ser comprendida en contextos sociales, temporales y locales.

El construccionismo aporta elementos para afrontar en términos de la acción humana el estatuto ontológico de lo virtual, en este sentido, es clave partir de la naturaleza diversa del concepto, que ha ido mutando en diferentes momentos y desde distintos campos del conocimiento. Los tránsitos muestran giros de concepciones centradas en lo tecnológico: Sutherland en 1965 presenta el mundo virtual como una posibilidad tecnológica para simular el mundo, idea que llevará progresivamente a la construcción de sistemas periféricos para reproducir la sensación de inmersión en esta nueva realidad. Con el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación (TIC), en las últimas décadas, el término se ha generalizado hasta llegar a ser considerado sinónimo de toda realización informática. En 2002 Vanegas sostiene que lo virtual no se reduce a la informática, ni depende de ella para existir, con las TIC lo virtual amplía aun más su campo de posibilidades, en cuanto actividad creativa que transforma objetos, es creación y no simple repetición tecnológica.

Desde enfoques filosóficos, Pierre LÉVY (1999, 2007) recoge la tradición de pensamiento que concibe lo virtual en términos de potencialidad, problematización permanente y creación. En el marco de la investigación, este concepto llevado a los entornos digitales en los cuales tiene lugar la EV se arriesga la idea de “habitar la red” -concretamente

con aplicaciones desde la web 2.0-, al considerar que el énfasis no está en lo perceptivo sino en la experiencia comunicativa que permite enfrentar una multiplicidad de problemáticas re-significadas y des-territorializadas en el ciberespacio, de manera que hay flujos en la red que dan lugar a la realización de mundos posibles, en los cuales la participación, las nuevas identidades, la constitución de comunidad, así como una relación más libre con el saber y la información son fundamentales, hasta el punto que el ciberespacio se constituye en parte de la estructura del mundo en el que se interactúa. Desde la perspectiva construccionista este mundo virtual es susceptible de ser conocido en tanto es constituido y configurado por la acción humana que se desplaza entre los planos material y virtual.

BASES EPISTEMOLÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN: EL CONSTRUCCIONISMO

Es preciso ubicar los presupuestos con los cuales se concibe la naturaleza, estructura y límites del conocimiento científico socialmente reconocido, en razón a la ya referida crisis de la concepción de la ciencia heredada del positivismo, la cual tuvo respaldo en el surgimiento de un conjunto diferente de prácticas cognitivas y sociales en las ciencias naturales, sociales y humanas, que se fueron legitimando en la comunidad científica.

La escuela construccionista de los años ochenta, en la cual se basa el desarrollo de la investigación, considera que el conocimiento científico es *fabricado* mediante la interacción (decisiones, compromisos y negociaciones) entre científicos, comunidad científica y agentes sociales que se relacionan entre sí; ubicando la discusión en las conexiones innegables entre ciencia y cultura desde donde es evidente que los procesos de producción científica son constructores y contruidos por mecanismos sociales (FRIED, 2002).

Estas comprensiones permiten afrontar los problemas de investigación en la Red y en la investigación educativa, de forma diferenciada a las ideas de objetividad y neutralidad del investigador, por cuanto considera las condiciones específicas y particulares de las experiencias que dificultan proyecciones universalistas de los resultados, y reconoce las relaciones entre los sujetos que intervienen en la pesquisa como expresiones de las subjetividades que se ponen en juego desde expectativas y aspiraciones múltiples; al tiempo que valida formas de producción de conocimiento que circulan no sólo para la comunidad científica, sino también para ser divulgado en la web como medio de acercamiento a los

agentes sociales, con la intención de abrir el circuito esotérico del conocimiento científico (KUHN, 2004). Así, la difusión de conocimiento deja de ser un problema de simple bibliometría –de publicar en revistas indexadas en la búsqueda del reconocimiento del investigador y de la institución que lo financia- para hacer una apuesta por alcanzar incidencia social, acercar el conocimiento científico a los actores sociales y tender puentes de comunicación más comprensibles. En este sentido, la preocupación no es sólo intelectual y epistemológica, se desplazan los intereses al terreno de lo político en el que cobran importancia las subjetividades y la intersubjetividad para incidir sobre la realidad.

La perspectiva construccionista también aporta elementos de análisis para ubicar la investigación educativa ante la diversidad de disciplinas científicas y campos de estudio que inciden en el tratamiento de los problemas relacionados con la educación y la enseñanza. Si el conocimiento científico se deslinda cada vez más de esquematismos epistemológicos y metodológicos, y se asume en términos de negociación de sentidos, se diluyen las rigideces que impone la aceptación de un único método o la inconmensurabilidad de los paradigmas, para dar paso a su complejidad con órdenes ontológicos, epistemológicos y metodológicos distintos a la posibilidad de investigar desde perspectivas interdisciplinarias.

Esta claridad es valiosa en la medida en que sustenta la concepción del problema de la educación virtual a partir de diversos campos del conocimiento científico y filosófico, que obedece a la posibilidad de delimitar cualitativamente el objeto de estudio para la investigación educativa en el contexto de las ciencias humanas y sociales: el ser humano en sus distintas dimensiones personales.

BASES CONCEPTUALES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Consistentemente con los elementos hasta aquí descritos, el tipo de investigación por el que optó el equipo fue cualitativo por su carácter *constructivista* en cuanto reconoce en los seres humanos la posibilidad y capacidad de elaborar conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia; *interpretativo* por la naturaleza holística, dinámica y simbólica de todos los procesos sociales; y *naturalista* no experimental, al salir del laboratorio para hacer su estudio en el contexto.

El proyecto de investigación comprendió la propuesta interpretativa de la educación virtual desde una postura *Ecológico-naturalista*, por considerar que las acciones humanas

están parcialmente determinadas por el contexto y el ambiente en el que suceden, argumentos que encontraron soporte a una de las ideas claves para comprender el problema de investigación: las TIC no determinan los cambios sociales y culturales, pueden condicionarlos, pero en realidad, son los usos que las personas dan a esas tecnologías lo que resulta fundamental para la construcción de sentido, desde donde se propician transformaciones sociales y culturales. Esto denota un conocimiento interpretativo del mundo, en el cual la comprensión e interpretación son posibilidades amplias para significar la realidad.

Dicho planteamiento, reubicado en la investigación educativa, legitiman el valor de estudiar lo fenómenos educativos en las realidades en las que se producen; su naturaleza sólo puede ser desentrañada mediante un examen directo, de manera que el ambiente en el que los procesos se materializan es la fuente de donde deben obtenerse los datos para su estudio (GEERTZ, 2005). Sólo el contacto directo con esa realidad podrá garantizar el conocimiento del papel que el contexto social y cultural juega en la construcción de significados y en la comprensión que de ellos tienen las personas. Este argumento a la vez orienta y cuestiona. Orienta en la ubicación del terreno en que se propuso la investigación sobre la EV en la institución educativa analizada como sistema cultural, por cuanto el sentido que se pretende construir no está sólo en la intimidad del individuo, ni en la eficacia de los procesos, se encuentra fundamentalmente en el espacio en el que tienen lugar los procesos sociales y las diferentes relaciones que allí ocurren. Y cuestiona, en la medida en que interroga las implicaciones de estos fundamentos en el plano de la educación virtual? acaso aislada de la realidad?

TÉCNICA Y ESTRATEGIAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN: LA ETNOGRAFÍA Y LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

La opción metodológica para explorar la educación virtual fue la etnografía, teniendo en cuenta que la posibilidad de vislumbrar las Instituciones Educativas en cuanto Sistema Cultural en micro, a la vez inmersas en la sociedad colombiana y en el mundo –de manera global-, es decir como sistemas en su totalidad, en interacción con otros sistemas en espacios y procesos interconectados (ROJAS, 2007).

Esto, unido al complejo entramado de relaciones internas y externas permitió registrar desde el comienzo, las particularidades del sistema cultural específico de la institución objeto de análisis, lo que significó que la pretensión del trabajo escapa a la idea de la generalización y categorización universalista sobre la Educación Virtual, en tanto que mantiene un interés por aportar al diseño de pautas que contribuyan en la percepción de la problemática abordada en la investigación.

Para rastrear las concepciones subyacentes de lo virtual en la educación virtual, se definieron como elementos centrales de la institución educativa: las prácticas, los discursos y los ambientes desde donde esta se configura; se asumió la investigación cualitativa desde un enfoque etnográfico, concretamente de *etnografía virtual*³, teniendo en cuenta los lazos y conexiones evidentes entre lo real y lo virtual, entendido en el proyecto de investigación como potencialidad y problematización permanente de lo actual (LÉVY, 1999).

¿Cómo fundamentar este paso de una etnografía *tradicional*, en la que es importante la inmersión por un tiempo determinado del investigador en el mundo cultural que pretende estudiar, a una etnografía virtual en donde el territorio que se explora es el ciberespacio, en el cual los grupos estudiados no están situados físicamente en un lugar, sus vínculos se mantienen en cuanto el soporte tecnológico lo permite?

Se hace necesario establecer que el sentido de esa inmersión en el mundo cultural es, como dice HINE, captar “las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo” (2004, p. 13), con el fin de explicitar ciertas formas de construir sentido en las personas, que suelen ser tácitas o que se dan por supuestas. Para la antropóloga, la pretensión de la etnografía virtual es estudiar cómo se negocia el estatus de Internet en el contexto en el que se emplea, en su uso, de manera comprometida con las relaciones y conexiones en el ciberespacio. Su intención es rastrear el territorio intelectual habitado por Internet, desde micro-niveles de análisis. Este planteamiento relativiza, entonces, la importancia de la localización física (territorio) en la definición del objeto de estudio.

En este replanteamiento de la relación entre etnografía y espacio hay desarrollos significativos para su aplicación en la investigación de los entornos digitales, que permiten alternativas metodológicas a las interacciones cara a cara del etnógrafo con su objeto de

³ Este enfoque investigativo parte del reconocimiento de los entornos digitales, concretamente internet, como cultura. De acuerdo con Christine Hine: como dispositivo cultural, y/o como cultura en si misma.

estudio y a las formas de dar autenticidad a sus descripciones etnográficas. Según Hine, en el ciberespacio “el etnógrafo puede constituirse a sí mismo como un actor que necesita tener experiencias similares a las de sus informantes, indistintamente de cuan mediadas estén tales experiencias” (2004, p. 19), pero a lo largo del proceso es significativo reconocer permanentemente los presupuestos con los cuales se llega y se realiza el trabajo de campo; este análisis es una forma de aprender acerca del contexto de la investigación que se alimenta permanentemente en el debate teórico.

Resuelto el cuestionamiento sobre el trabajo etnográfico en un territorio virtual como el ciberespacio, es preciso dilucidar la forma en que la etnografía virtual puede trabajar con grupos cuyos vínculos están mediados tecnológicamente. Uno de los planteamientos básicos para esta metodología de investigación es la comprensión de **Internet como cultura**, que parte del reconocimiento del potencial de las comunicaciones mediadas por ordenador (CMO) para generar nuevas formas de identidad, que pueden ser múltiples y fragmentadas (TURKLEY, 1995, citado por HINE, 2004) o estables en el tiempo (GÁLVEZ, 2004), y comunidades que pueden ser denominadas virtuales, al contar con personas que sostienen relaciones sociales permanentes y significativas, y que realizan procesos argumentativos de gran intensidad (RHEINGOLD, 1996). Con el término comunidad virtual Rheingold pretendía destacar los niveles de actuación a nivel de compromiso y de conexión que experimentan los usuarios que emplean el ciberespacio para conformar un contexto cultural distinto.

El trabajo etnográfico en ambientes digitales exige un compromiso y una familiaridad con la interacción medida tecnológicamente, en tiempos alternos de inmersión (ÁLVAREZ, 2009, ROZO & PEÑA), estos aspectos son relevantes para mantener el contacto con las fuentes del etnógrafo, que serán insumos para la recolección y el análisis de la información

Otro de los planteamientos fundamentales de la etnografía virtual es que el ciberespacio también puede ser comprendido como **un artefacto cultural**, un producto del contexto social a partir de los usos que se hacen de la Red, de este uso depende su significación, usos susceptibles de ser explorados mediante entrevistas electrónicas (chat, foro, videoconferencia), sesiones *online* en grupo para discutir las interacciones en los entornos digitales, grabación de los chat, de las imágenes de pantallas, de fotos, etc.

LAS DIMENSIONES DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL

El abordaje de la pregunta de investigación: ¿Qué es lo virtual de la “educación virtual” que se implementa en la institución de educación superior? Orientó la necesidad de comprender un problema que en su esencia misma es complejo: lo virtual. Este reto propuesto llevó al equipo de investigadores a asumir la comprensión de esta problemática desde varias dimensiones –Filosófica, Tecnológica, Comunicativa y Pedagógica- diversas maneras de aproximación a un mismo problema, esto no significó la comprensión fraccionada del asunto en cuestión -por el contrario-, exigió la aproximación teórica desde distintos campos⁴ sobre la misma temática, trazando límites, buscando intersecciones, evidenciando tensiones, mostrando las hibridaciones que se dan en el terreno de la vida misma y que no escapan al entorno digital.

Desde esta perspectiva y con el ánimo de agudizar la mirada fue necesario identificar las dimensiones que, en su conjunto y no como sumatoria, permitieron diversas aproximaciones, distintos niveles de interpretación y comprensión de las concepciones subyacentes en la Institución Educativa de la denominada EV, leída en clave de sistema cultural.

En la búsqueda de “tratar de rescatar lo dicho” (GEERTZ, 2005, p. 32), las preguntas de entrada se encontraron con interrogantes sobre ¿cómo llegar?, ¿cómo aproximarse a una comprensión de la EV?, ¿desde dónde pensar lo virtual, para comprender la EV?, ¿cómo explorar concepciones subyacentes en un terreno fangoso, poco explorado? Las preguntas se formularon teniendo en cuenta que en este terreno se han asumido algunos supuestos como certezas y con pocas claridades desde las instituciones educativas, desde visiones instrumentales de lo educativo y de lo tecnológico, que requieren mayor reflexión y análisis (CORREA, 2002; FLOREZ, 2006; LUGO, 2007; VALDÉS, 2005 y VANEGA, 2002).

Así, el análisis para comprender la EV exigió acercamientos desde *nodos centrales* que permitieron la posterior exploración: **concepciones de lo educativo**, como la negociación de sentidos atravesada por las subjetividades de quienes intervienen en el acto educativo, sus acumulados históricos, sociales y culturales, sus formas de ser sujeto, las

⁴ El campo científico se reconoce, en consonancia con el planteamiento de Bourdieu (2000), como un sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas, es un espacio de lucha competitiva por el reconocimiento que concede la autoridad científica, con acumulados históricos y culturales, y con leyes que lo constituyen.

relaciones de poder, de autoridad, las mediaciones, las conexiones con la información, con el conocimiento; las **concepciones de lo virtual** -más allá de la idea de simulación o uso de TIC- como la condición misma del hombre que, a modo de Lévy, expresa una continuación de la hominización, es decir, el “movimiento por el cual se ha constituido y continúa creándose nuestra especie” (1999, p.116), que no se ciñe a lo tecnológico, pero sí se potencia con las tecnologías.

El problema de la educación virtual desbordó el campo de una disciplina, para trasladarse al territorio de investigación híbrido. Así, **lo filosófico** como forma de pensamiento que plantea problemas y los elabora con la creación de conceptos; **lo tecnológico** como la dimensión que aborda las teorías y técnicas propias de estos desarrollos y sus implicaciones en la sociedad; **lo comunicativo** como la acción humana que pone de presente las formas de comprender el mundo, las maneras de expresarlo, de representarlo en una permanente negociación de símbolos, signos y significados; **lo pedagógico** como la relación constante entre el objeto de estudio, quien enseña y quien aprende, enlazados por procesos que median este vínculo, relación trídica que no se abstrae de factores históricos, sociales y culturales de quienes participan en el acto educativo; se seleccionaron como campos en interacción a través de los cuales fue posible la aproximación comprensiva al problema de investigación (ROZO, 2010).

El problema se contextualiza en el marco de la política educativa, que ha buscado el desarrollo de lo virtual a partir del impulso y fortalecimiento de las TIC, con dos ideas centrales en la base de este afianzamiento: la idea asociada a que educación y tecnologías permiten alcanzar niveles de desarrollo; y el convencimiento de que el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica minimiza la “brecha” entre países ricos y pobres (ROJAS, 2007).

Con estos referentes el equipo de investigación se acercó al objeto de estudio para ser interpretado en clave de cultura⁵, desde instituciones educativas concretas, con las especificidades propias que le imprime el hecho mismo de ser dinamizadas por hombres y mujeres con saberes, conocimientos, intereses e identidades diversas y complejas.

LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA COMO SISTEMA CULTURAL

⁵ Esta precisión reconoce que los procesos educativos están inmersos en contextos culturales específicos y responden a lógicas socio culturales que procuran ideas de sujeto, sociedad y transformación de la realidad.

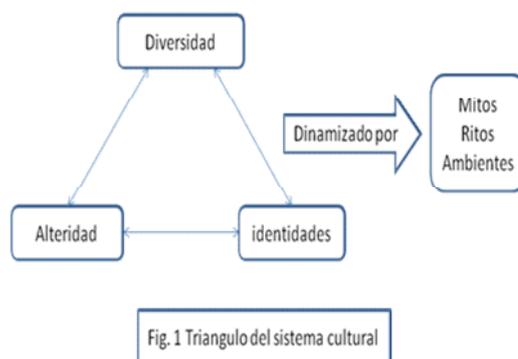
Asumir esta perspectiva para la identificación de los datos y el análisis de los mismos significó ver en la Institución Educativa el tejido múltiple, diverso y complejo que se hilvana en su interior desde sus modos de organización y estructura en función de un propósito, sus formas recurrentes de hacer o actuar con sentido y sus maneras de estar, habitar y construir el entorno.

Bajo esta comprensión, se reconocieron las Instituciones Educativas como diversas y complejas en su interior, distantes de ser homogéneas y compactas, lo que reiteró la validez de proponer miradas que escaparan al reduccionismo y la simplificación. Si bien, en general, la estructura Institucional tiene en su esencia la pretensión de definir los límites, resaltar la uniformidad, enjuiciar la diferencia, marcar lo sobresaliente dentro de lo homogéneo y proscribir lo que se escapa a esta pretensión, la observación desde los sistemas culturales permitió niveles de profundidad en el análisis.

Como señala Geertz:

En suma, debemos descender a los detalles, pasar por alto equívocos rótulos, hacer a un lado los tipos metafísicos y las vacuas similitudes para captar firmemente el carácter esencial de, no sólo las diversas culturas, sino las diversas clases de individuos que viven en el seno de cada cultura, si pretendemos encontrar la humanidad cara a cara. (...) Esto significa que el camino pasa, como ocurre en toda genuina indagación, a través de una espantosa complejidad. (2005, p. 58).

La propuesta de análisis desde el sistema cultural permitió reconocer en la Institución Educativa en cuanto territorio en el que se desplaza, se asienta y se proyecta una concepción de Educación Virtual que exige algunas claves de interpretación, susceptibles de ser representadas en el siguiente esquema concebido por Julio ROJAS MESA (2008):



El esquema propuesto por el antropólogo ROJAS se presenta dinámico para reflejar la construcción permanente del sistema a partir de las relaciones entre alteridad e identidad, en el que se advierte un ambiente de diversidad que proyecta a la institución como un escenario de múltiples interacciones, por el que transitan diversas identidades que se configuran y reconfiguran desde y con el otro.

Siguiendo al investigador colombiano, los dispositivos vectores a través de los cuales alteridad – identidad – diversidad se ponen en juego son los Mitos, Ritos y Ambientes (ROJAS, 2008). Esta construcción antropológica instituye el Mito como el ordenamiento del mundo, en tanto que los Ritos responden más a esas prácticas frecuentes que generan discursos y el Ambiente como territorialidad, o los escenarios que permiten la subsistencia de la diversidad en el sistema.

Para el estudio *Educación virtual en las Instituciones de Educación Superior, una propuesta interpretativa*, el equipo de investigadores con estos referentes y con base en la construcción teórica de las diferentes dimensiones, identificó los elementos constitutivos de las IES como sistema cultural en: Discursos, Prácticas y Ambientes. Los resultados de la investigación permitieron explicitar las relaciones diversas entre las dimensiones y los componentes del sistema cultural como el tejido diverso y múltiple desde el cual fue posible aproximarse a la comprensión de la EV, y desde donde irrumpió la heterogeneidad y diversas, así como la disonancia en los discursos que aparecieron homogéneos en las prácticas observados en la plataforma o campus virtual; singularidades que son parte constitutiva de las dinámicas propias de cada Institución Educativa, pero que en ocasiones no son perceptibles.

PUNTOS DE CIERRE

La reflexión propuesta contribuye a una línea de trabajos científicos y académicos cada vez más abundantes, en la dirección de proponer perspectivas analíticas de matriz complejas, en momentos en los cuales las preguntas por *lo educativo* se instalan en enfoques tecnocráticos desde los cuales se desconocen las particularidades de los sistemas educativos y de los sujetos que en ellos intervienen; en tanto que la ideas de *lo virtual* en educación se asocian -sin más reflexión- a visiones tecno utópicas con ideales de progreso y

desarrollo desde las que se omiten dimensiones que precisan ser consideradas al proyectar programas de EV.

En la misma línea de argumentación, la investigación educativa sobre EV exige una reflexión ontológica, epistemológica, metodológica y técnica, que fundamente un rigor más allá de los presupuestos positivistas para contribuir a comprensiones de la ciencia que permitan pensar y problematizar la acción humana en su complejidad.

La investigación cualitativa se constituye en una alternativa válida para la producción de conocimiento en y sobre la educación, incluso para los procesos formativos que se realizan en entornos digitales que requieren ser estudiados desde perspectivas de análisis amplias, en la ruta de comprender las transformaciones socio/cognitivas que tienen lugar en los espacios mediados tecnológicamente y que se trasladan a los escenarios conocidos como ‘reales’.

Metodológicamente, los aportes de la etnografía virtual que traspasan las fronteras de la realidad real, contribuyen de manera significativa al desarrollo de investigaciones educativas en los llamados entornos digitales.

En la idea de pensar lo virtual en EV, el grupo de investigadores asumió la concepción de habitar la red, trascendiendo el uso de los recursos tecnológicos en red y refiriendo la conexión entre la estructura tecnológica (hardware y software) con la estructura humana evidente en las formas de ser, actuar, pensar, sentir y valorizar de quienes habitan la Red. En la línea de Heidegger (2000) se trata de “*construir, significar y orientar el sentido del espacio habitado*”, como posibilidad de constitución de lo colectivo y de lo individual, posible a través de interacciones, con ideas de democracia en la que se imbrican los planos real y virtual para configurar un nuevo escenario que otorga el estatuto de realidad al mundo virtual.

Finalmente, se espera que estas notas alimenten la discusión sobre la investigación en esta materia, que contribuyan con pistas para pensar estos nuevos territorios de producción de conocimiento en los cuales son evidentes las particularidades de cada Institución Educativa, lo que hace aún más necesario avanzar hacia una comprensión de lo virtual en el marco de la denominada “educación virtual”, alejada de pretensiones universalistas y próximas a la idea de comprender más para actuar mejor.

REFERÊNCIAS

ÁLVAREZ, G. **Etnografía virtual**: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtuales de aprendizaje. Revista Q. Vol. 3, Nº 6. Medellín, 2009. Disponible en <http://eav.upb.edu.co/RevQ/ediciones/8/270/270.pdf>. Acceso en octubre 2010.

BORDIEU, P. **Los usos sociales de la ciencia**. Buenos aires. Nueva Visión. Editor, 2000.

CORREA, L. **La realidad de lo virtual y la virtualidad de lo real en la Educación**. Primer Congreso Online ¿Hacia que sociedad del conocimiento? 2002. Disponible en <http://cibersociedad.rediris.es/congreso>. Acceso en octubre 2010.

DE SOUSA SANTOS, B. **Conhecimento prudente para uma vida decente**. “Um discurso sobre as ciências” revisitado. Brasília. Cortéz. Editora, 2006.

FLOREZ, E. **Encontrando al profesor “virtual”**: resultados de un proyecto de investigación-acción, en Revista Mexicana de investigación educativa. Vol. 11. México, 2006. Disponible en <http://www.redalyc.org>. Acceso en septiembre 2010

FRIED, D. **Ciencia, cultura y subjetividad, en Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**. Buenos Aires. Paidós. Editor, 2002.

GÁLVEZ, A. **Producción de compromiso y sentido de realidad en los entornos virtuales**. Un análisis etnográfico. *Revista Athenea Digital* (en línea), núm. 005, 2004. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=53700503> Acceso en octubre 2010.

GEERTZ, C. **La interpretación de las culturas**. España. Gedisa. Editor, 2005.

HEIDEGGER, M. (2000). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza.

HINE, C. **Etnografía Virtual**. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Barcelona UOC. Editor, 2004.

KUHN, T. **La estructura de las revoluciones científicas**. México: FCE. Editor, 2004.

LÉVY, P. **Cibercultura**. *La cultura de la sociedad digital*. Barcelona. Anthropos. Editora, 2007.

LÉVY, P. **¿Qué es lo virtual?** Barcelona. Paidós. Editora, 1999.

LUGO, L. **Educación virtual y hegemonía cultural**. Una mirada desde la interculturalidad. *Revista Electrónica Razón y Palabra*. 2007. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n61/varia/llugo.htm> Acceso en octubre 2010

PRIGOGINE, I. **¿El fin de la ciencia?**, en Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires. Paidós. Editora, 2002.

RHEINGOLD, H. **La comunidad virtual**: una sociedad sin fronteras. Barcelona. Gedisa. Editora, 1996.

ROJAS, D. **Educación, tecnología, docencia y desarrollo**. Contexto internacional, antecedentes jurídicos y política nacional. En *Observatorio de Informática Educativa*. La informática educativa en la formación inicial de docentes en Bogotá. Serie Estudios y Avances. Secretaría de Educación de Bogotá y Universidad Central. Editora, 2007.

ROJAS, J. **Educación virtual**: del discurso a las prácticas pedagógicas. Un estudio etnográfico en seis instituciones de educación superior en Colombia. 2008. Disponible en <http://etnografiavirtualjuliorojas.blogspot.com/2008/08/etnografia-virtual.html>. Acceso en septiembre 2010.

ROZO, PEÑA. **Educación virtual en clave de Cibercultura**. Ponencia presentada en RIBIE – Popayán, 2010.

ROZO, C. **Dimensión Pedagógica de la Educación Virtual, una reflexión pendiente**. *Revista Pedagogía y Saberes* No. 32. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia. 2010.

SUTHERLAND, I. (1965). *The ultimate display*. Conferencia pronunciada en el Congreso de IFIP (International Federation of Information Processing). Disponible en: <http://www.cs.uiowa.edu/~sbabu/The%20Ultimate%20Display.htm> Acceso en Octubre 2010.

SANDIN, M. **La investigación cualitativa en educación**. Fundamentos y tradiciones. Madrid. Mac Graw Hill. Editora, 2003.

VALDÉS, J. **Los nuevos medios y los jóvenes universitarios**: el entorno virtual de aprendizaje ENVIA.UAM-X. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*. N. 44. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. 2005. Disponible en www.redalyc.org Acceso en Septiembre 2010.

VANEGAS, G. **La institución educativa en la actualidad**. Un análisis del papel de las tecnologías en los procesos de subjetivación. En 2002. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=4456>. Acceso en Septiembre 2010.

RECEBIDO EM 01 DE MARÇO DE 2012.

APROVADO EM 12 DE MAIO DE 2012.